

A pesar de las circunstancias, México avanza y consolida el cambio con el apoyo del sector social de la economía

En contra de la versión falsa que promueve la oposición al gobierno de López Obrador, los barzonistas estamos convencidos de que la situación actual de la economía nacional se debe, quieran o no, a factores creados e institucionalizados en administraciones pasadas. Desde antes del triunfo que logró la sociedad en julio de 2018, se sabía que la economía mundial estaba transitando hacia un período de actividad decreciente o de recesión productiva, debido a la insostenible concentración de la propiedad y del ingreso, además del crecimiento brutal de la riqueza ficticia sobre todo en el ámbito financiero. En el caso de México, además, la situación llegó a un grado crítico, ya que los últimos gobiernos decidieron vender, abandonar, dejar y en algunos casos hasta regalar y perder el patrimonio nacional, como lo ejemplifican los casos de PEMEX y CFE en el sector energético, o el deterioro de la infraestructura pública en diversas actividades económicas y el abandono de los sectores salud y educación. Esos gobiernos pasados, continuaron con la entrega de los mercados cautivos de servicios públicos hacia los inversionistas privados, acentuando así la concentración de riqueza en pocas manos; el capital privado resultó ser ampliamente ineficiente, poco productivo y todo derivó en el alza de precios de los servicios públicos-ahora privados- que agudizaron la grave desigualdad, y donde sólo los estratos de altos ingresos podían costear esos altos precios. Eso provocó un terrible rezago en las condiciones de vida de millones de mexicanos y acentuó la grosera desigualdad que ya se venía arrastrando.

Como parte del sector social de la economía, en El Barzón lo sabíamos y lo sostenemos hoy: La incompetencia, el desinterés, el compromiso con los capitales privados mimados y anclados a la corrupción de los anteriores gobiernos, habían llevado a la economía nacional a una caída de la economía debido a la falta de inversión pública y privada, la cual subsidiaba el propio Estado. Esta situación en donde las clases político y los nuevos ricos vivían del presupuesto, y anclada a una desaceleración internacional, provocó el hartazgo, quitó la venda de los ojos a los mexicanos y permitió el triunfo de la sociedad y un nuevo gobierno y de paradigma en 2018. Desde el inicio del nuevo gobierno, se enfrentó esta situación histórica.

En ese contexto, al año del nuevo gobierno, y con grandes avances en materia de combate a la corrupción, impulso a la inversión pública, austeridad y eficiencia en el sector público, se presentó la pandemia del Coronavirus y el consecuente desplome de la economía mundial que repercutió en la caída en los precios del petróleo y en una inevitable contracción en la actividad económica de nuestro país, crecimiento del desempleo, la caída en los ingresos familiares y la agudización de la pobreza antes mencionada, por falta de un Estado de Bienestar verdadero.

Esa realidad no la pueden ocultar, ni la oposición partidaria, ni la BOA, ni la oposición radical que organiza “marchas” en autos de lujo. Para eso existe la historia, y les

recordaremos cada vez que sea necesario como impusieron su creencia ciega en el mercado y en el neoliberalismo.

¿Qué es lo que ha hecho el gobierno de Andrés Manuel, además de la austeridad? ¿Qué otras medidas se han aplicado para reconstruir la economía nacional?

Ante la magnitud del reto que representaba la pandemia, el gobierno de Andrés Manuel aplicó medidas de austeridad y de combate a la corrupción para liberar recursos de los cuales disponer. Con el presupuesto disponible aceleró la distribución directa de recursos económicos, buscando dar un alivio a los sectores de menores ingresos y a los desempleados, por cierto, los que pagaban la deuda pública y rescates financieros. Los que protestan en autos de lujo, dicen que no hay que darles dinero sino enseñarlos a pescar; el problema es que no hay cañas de pesca suficientes, y a aquellos que pescan, continuando con la analogía, que son millones de mexicanos, nunca han recibido una remuneración justa por su producción, por la caída del poder adquisitivo del salario desde 1990.

Adicionalmente, el presidente Andrés Manuel mantiene los esfuerzos por rescatar a PEMEX y la capacidad de producción petrolera, construir la refinería de Dos Bocas, rehabilitar el sistema nacional de refinerías, fortalecer a CFE e incrementar la red de transmisión y aumentar la generación de energías renovables y no renovables, construir el corredor transístmico y el Tren del Sureste, un conjunto de obras estratégicas que generan empleo (Esto es crear “cañas de pesca”). A pesar de las críticas, ese esfuerzo comienza a dar resultados, porque la recuperación en los precios del petróleo ha mejorado un poco los ingresos públicos y por fin las grandes empresas nacionales y transnacionales comienzan a pagar lo que les corresponde por ley.

Todo eso, lo sabemos, va en el sentido correcto y necesario. Por esa razón, y reconociendo las dificultades que enfrenta nuestro país, en El Barzón con muchas más organizaciones del sector social, hemos asumido la responsabilidad de promover la organización productiva de la sociedad, impulsar el trabajo y la organización de los consumidores y productores agropecuarios y de otros sectores, para producir y al mismo tiempo abastecer de alimentos y servicios básicos a la población.

Es por eso, porque a nuestro país lo encontramos prácticamente destruido, en una situación que se agravó por el Covid 19, y porque coincidimos en el objetivo de AMLO de transformarlo para lograr un desarrollo soberano, incluyente, sustentable y sostenible social y naturalmente. Damos un voto de confianza a nuestro presidente, pues con el compromiso de la sociedad podremos revertir los efectos negativos que nos aquejan desde hace 35 años cuando los gobiernos del PAN y del PRI nos vendieron el neoliberalismo como alternativa.

Porque creemos en el cambio que la sociedad mexicana eligió democráticamente en 2018, y porque consideramos que el gobierno encabeza y acompaña esta decisión de los mexicanos y mexicanas de acabar con la desigualdad económica, política y social que nos aqueja; y porque estamos convencidos de que la sociedad organizada podrá empujar el proyecto de nación al que aspiramos la mayoría de los mexicanos, anticipamos: “fracasarán quienes con mensajes engañosos quieren regresar al pasado, borrando de manera cómplice la destrucción que mediante la corrupción y la traición se



impuso a nuestro país durante los últimos 30 años.” “fracasarán también aquellos que repitan sin analizar y defiendan a quienes manejaron vergonzantemente la política y la economía de nuestro querido país”

Comisión Política de El Barzón Nacional
Alejandro Carvajal Hidalgo
Manuel Ortega
Gerardo López Ramirez